

EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Luciane Stallivieri*
Traducción: Vicky de Fuentes.

1.1. Contextualización

El 26 de marzo de 1991, la República Argentina, la República Federativa de Brasil, la República de Paraguay y la República Oriental de Uruguay firmaron el Tratado de Asunción, instrumento que sirvió para la constitución de un mercado común para los cuatro países del Sur de América Latina. En el texto suscrito se establecen sus principios y objetivos:

Considerando que la ampliación de las dimensiones actuales de mercados nacionales de Argentina, Brasil, Paraguay y de Uruguay, a través de la integración, constituye condición fundamental para acelerar los procesos de desarrollo económico con justicia social; entendiendo que ese objetivo debe ser alcanzado mediante el aprovechamiento más eficaz de los recursos disponibles, la preservación del medio ambiente, el mejoramiento de las interconexiones físicas, la coordinación de políticas macroeconómicas de complemento de los diferentes sectores de la economía, con base en los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio; teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos internacionales, en especial la consolidación de grandes espacios económicos, y la

importancia de lograr una inserción internacional adecuada para sus países; expresando que este proceso de integración constituye una respuesta adecuada a tales conocimientos; conscientes de que el presente Tratado debe ser considerado como un nuevo avance en el esfuerzo tendiente al desarrollo progresivo de la integración de América Latina, conforme el objetivo del Tratado de Montevideo de 1980; convencidos de la necesidad de promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes y de modernizar sus economías para ampliar la oferta y la calidad de los bienes de servicio disponibles, con el fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; reafirmando su voluntad política de dejar establecidas las bases para una unión cada vez más estrecha entre sus pueblos con el fin de alcanzar los objetivos antes mencionados.

Así surgió el Mercado Común del Sur –Mercosur-, que inicialmente funcionaba como una zona de libre comercio entre los cuatro estados. Actualmente, gracias al Protocolo de Oro Prieto, el Mercosur tiene personalidad jurídica avalada por el derecho internacional y, por tanto, es competente

* Docente del Departamento de Letras y Asesora de Relaciones Internacionales de la Universidad de Caxias del Sur- Presidente del Foro de Asesorías de las Universidades Brasileñas para Asuntos Internacionales- FAUBAI.

para negociar, en nombre propio, acuerdos con otros países y organismos, por lo cual está reconocido como socio relevante en el plano de negociaciones internacionales.

40 El Mercosur es una realidad económica de dimensiones continentales. Posee un área de aproximadamente 12 millones de kilómetros cuadrados y representa un mercado potencial de 200 millones de habitantes. Un PIB acumulado de más de un trillón de dólares, estando por esa razón entre las cuatro mayores economías del mundo. Siendo hoy uno de los principales polos de atracción de inversión mundial, también es la mayor reserva de recursos naturales del planeta, en especial, de energía, minería e hidroeléctricas. En cuanto a las redes de comunicación, éstas se encuentran desarrolladas y actualizadas; el sector industrial se encuentra en franco desarrollo, superando, inclusive, a algunos países considerados desarrollados. El sector de importaciones y de exportaciones se distribuye en forma equilibrada y con alto potencial de inversiones en las relaciones externas amplias y variadas, teniendo en cuenta el fuerte interés en mantener una inserción comercial global, garantizando un mayor espacio de actuación en el escenario mundial.

Si bien los tratados y los protocolos tienen un enfoque declaradamente económico y comercial, la implantación del MERCOSUR propició algunas iniciativas en el ámbito educativo y cultural, insuficientes todavía frente al gran potencial de integración que en la materia existe en el cono Sur y frente al fuerte deseo de sus comunidades de ver esos sectores fortalecidos, considerando la posibilidad de desarrollar acciones conjuntas que posibiliten la implantación de la cooperación internacional y del intercambio.

1.2 Integración

El deseo de integración de nuestro continente no es una idea reciente.

La aspiración a la unidad y la integración, respetando la diversidad, es un antiguo ideal que se plantea de modo recurrente. Sin embargo, los cambios en el panorama mundial y sus exigencias sirvieron como catalizadores para la aceleración de los procesos de integración y la formación de bloques con intereses económicos comunes. Para no quedar al margen de ese momento histórico inevitable, América Latina se incluyó en los bloques continentales, asumiendo el papel de cooperar para poder competir. Conuerdo con Selva Alicia C. Ríos¹, cuando dice: “Por lo que vemos para América Latina la integración ha dejado de ser una opción para convertirse en una necesidad económica”.

Con el desplazamiento de los ejes de poder, las relaciones y la interdependencia entre los países se modificaron. La globalización de la economía del comercio, de los procesos de producción, de las telecomunicaciones creó un escenario interconectado; junto con la globalización de la ciencia y de las tecnologías que vino a exigir de las comunidades niveles de competencia y de formación más sólidos y competitivos, para sobrevivir en el mercado mundial, sin tener que quedar al margen de las decisiones.

Por lo que la formación de bloques económicos, sin duda, fue una solución viable, encontrada para disminuir barreras entre naciones y pueblos, capaz de perfeccionar el desarrollo científico, tecnológico y social, a través de la calificación y de la capacitación de recursos humanos en sectores específicos.

¹ Ríos, Selva Alicia C. *Integración cultural del Mercosur*. Pelotas: Ed. Universitaria/UFPel, 1999, p. 14.

Leite y Morosini², en el artículo “Universidad e Integración”, argumentan que: “el principal propósito de la integración es la prosperidad económica de los países participantes, objetivo que debe estar íntimamente asociado con la producción social y cultural de los países involucrados”.

1.3 Integración, cultura y educación

Si se observa con cuidado, la integración económica no basta para la formación de bloques geopolíticos; tampoco es suficiente para unir a los pueblos en el sentido de su integración cultural, pues, para ello, hace falta la inversión en el desarrollo de la educación y la creación de una nueva cultura sustentada en los valores de la solidaridad y el desarrollo mutuo.

Se tiene que encarar la educación para la integración vislumbrando los nuevos desafíos de una sociedad más exigente, más amplia y mucho más dinámica.

Los grandes cambios políticos vividos, en particular en Brasil y Argentina, fomentan las esperanzas de que se produzcan profundas transformaciones, la renovación de los principios y los valores para que las acciones de los gobernantes se orienten hacia la protección, el crecimiento y la valoración de la educación como su causa, su fuente y su raíz.

De acuerdo con Villela³ si un proyecto de integración entre países quiere alcanzar el éxito habrá de estar precedido por el esfuerzo en educación como medio formador: la educación es el basamento cultural, la verdadera raíz que produce la savia indispensable para el pleno brote de las flores y de los frutos esperados.

2 LEITE, Dense y MOROSINI, Marilia Costa (org). *Universidad e integración en el Mercosur*. Porto Alegre: Editora de la Universidad/UFRGS, 1992, p.11.

3 VILLELA, Edison. *El diálogo y la cooperación entre las universidades del Mercosur*. Itajal. Editora de la Universidad/UNIVALI, 1995, p.15.

Jean Monet, el mentor del proceso de integración de los países de Europa, admitió que el mejor paso inicial, en el caso de la integración europea, hubiera sido la educación. Es que ella acaba por ser el mejor mecanismo de difusión de la mentalidad transnacional.

¿Se puede decir que en América Latina está ocurriendo lo mismo?, ¿y en el Mercosur?, ¿se le está dando la debida atención a la educación y a la cultura como bases para la integración? Para mover una población en dirección a cierto ideal se requieren razones muy fuertes. De acuerdo con María Elena S. Vidal⁴

A pesar de que el sentir panamericanista corra por las venas de muchos, ello no es un fundamento suficiente para la adhesión al integracionismo. Esta causa necesita razones, motivos fuertes que la justifiquen y le sirvan de norte, ya que la conciliación de intereses dispares en la búsqueda de un “bien común” tiene siempre un precio. La presencia de una meta más elevada que todas las partes acepten como benéfica y suya es fundamental. En este caso, la construcción de un orden social basado en la dignidad humana, en que la libertad y la justicia sean igualmente respetadas, en que los derechos humanos fundamentales, así como los respectivos deberes, resguardan verdaderamente la ciudadanía -entre otras cosas- puede servir como meta-guía pues es un sueño antiguo y siempre nuevo que el corazón sensible del latinoamericano acaricia para sí y para sus semejantes. Perseguir y realizar ese sueño es un desafío que el presente nos propone. Creo que América Latina tiene una reserva suficiente de valores en el sentido de convertirse en referencia y esperanza para la humanidad, en lo que concierne a calidad de vida.

4 VIDAL, María Elena S. *La Integración cultural del Mercosur*. Pelotas:Ed. Universitaria/UFPel, 199, p.49.



42

Ha de ser el objetivo de cada uno de los gobiernos de los estados partes, el establecimiento de políticas educativas y culturales muy definidas y que van mucho más allá de la promoción del conocimiento y de la difusión de informaciones.

Siendo así, las discusiones sobre la integración cultural de los países del Cono Sur no se agotan ahí.

1.4 Dificultades y limitaciones para la integración cultural

José Flavio Sombra Saraiva⁵ postula una cuestión recurrente respecto al tema de las políticas educativas y de cultura: ¿será posible desarrollar el esfuerzo integracionista en América del Sur sin la gestación de una cultura común de integración por la vía de la educación que dé fundamento a los mecanismos comerciales y políticos?

La respuesta parece ser clara. Es fundamental el establecimiento de políticas que permitan establecer una agenda positiva, dirigida al establecimiento de ac-

5 SARAIVA, José Flavio Sombra. *El diálogo y la cooperación entre las universidades del Mercosur*. Itajai; Ed. De la Universidad/Univali, 1995, p.21.

ciones de cooperación como vector de la integración cultural en el Mercosur. Las acciones, empero, todavía son muy incipientes, no obstante la importancia estratégica de la aproximación de las culturas.

Según Saraiva (1999) el Mercosur camina sin una discusión más profunda por parte de la intelectualidad de los cuatro países. El plano comercial se sobrepone a las contribuciones de quienes deberían animar y dar contundencia intelectual a la casi fiebre integracionista, desarrollada por diplomáticos, empresarios y políticos en los cuatro países.

La falta de una cultura de integración, en el caso brasileño, se siente en todo momento. Aislado en su extensión, Brasil carece todavía de una fórmula interna más elaborada en relación con la relevancia de la gestación de una cultura de integración de la región. Las universidades brasileñas, aunque no solamente ellas, parecen todavía no haber despertado para el Mercosur.

Saraiva cita dos ejemplos que comprueban la carencia cultural en el ambiente del Mercosur pero que también se aplican para todos los países de América Latina. Afirma que en los periódicos brasileños el tema de la integración de las regiones aparece casi exclusivamente en las páginas de política internacional y en aquellas volcadas para los asuntos económicos. Las páginas culturales permanecen silenciosas, salvo por honrosas excepciones. En segundo lugar cita la cuestión de las publicaciones de obras literarias que podrían circular libremente en los países latinoamericanos, principalmente en el Mercosur. Lo que se percibe es una gran dificultad para adquirir, por ejemplo, obras consagradas de autores latinos o de poetas uruguayos. De la misma forma es difícil adquirir obras de escritores brasileños consagrados, en las librerías argentinas, uruguayas o paraguayas o de otros países en América Latina. Ciertamente, el mercado literario ciertamente puede ser considerado uno de los fuertes

aliados para la difusión cultural latinoamericana, pero no está siendo utilizado para ese fin.

En la misma línea de razonamiento, María Elena Vidal señala tres tópicos que tienen gran implicación en el campo cultural y que vuelven el proceso de integración todavía más complejo:

- a) desconocimiento y desinformación;
- b) preconcepciones (o etiquetas);
- c) heridas históricas.

Desconocimiento y desinformación: a pesar de suponerse que las personas escolarizadas deberían tener mínimos conocimientos generales sobre los países vecinos, la falta de ellos es bastante común. La desinformación es grande cuando se trata de conocimientos específicos como la realidad político-socio-cultural de los países latinoamericanos. Según la autora, la falta de mutuo conocimiento nos mantiene fuera de la realidad y desestimula los vínculos pues no podemos apreciar aquello que desconocemos. En relación con la desinformación, ocurre, sobre todo, cuando se vinculan verdades parciales o distorsionadas, de las cuales se sacan conclusiones erróneas sobre el comportamiento de los pueblos y sobre sus países.

Preconcepciones: la liviandad al juzgar puede generar ideas preconcebidas. Las generalizaciones, como regla, llevan a mala interpretación o a juicios precipitados con conclusiones equivocadas. Eso ocurre mucho entre los países latinoamericanos que por costumbre se etiquetan debido a la incidencia de algunas situaciones. No se puede juzgar a toda una población basándose en hechos aislados.

Heridas históricas: algunos errores cometidos en el pasado, tales como cuestiones limítrofes y guerras, fueron siempre motivos de discordia. Si no fueron bien resueltos, siguen minando los ideales de integración y evitando que se concreten proyectos de cooperación.



Para ilustrar estos temas, Rios⁶ afirma que “(...) los países del Cono Sur expresan en su propia forma de ser cultural, los nexos necesarios y suficientes, para hacer un conjunto de pueblos que tienen una trayectoria histórica compartida y que pueden tener un destino común. En estas condiciones y con estas características se señala que estos países constituyen una comunidad natural, lo cual se singulariza frente a otros bloques que se constituyen a partir de razones económicas, comerciales, estratégicas o geográficas (...).”

43

1.5 El papel de las universidades frente al proceso de integración

El fenómeno de la globalización de la economía, característica de las últimas décadas del siglo XX, sacudió a las universidades y lanzó algunos nuevos desafíos.

La creciente importancia del conocimiento y la valorización del capital intelectual de los individuos, la revolución de la información y de los medios de

6 RIOS, Selva Alicia C. *Integración cultural del Mercosur*. Pelotas. Ed. Universitaria/UFPel, 1999, p.34

comunicación y la responsabilidad en la creación y en el mantenimiento del entendimiento entre los pueblos y del espíritu de solidaridad con los países menos desarrollados son cuestiones permanentemente discutidas en los foros internacionales y fueron presentadas claramente en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior realizada por la UNESCO en París, en 1998.

Esos desafíos conducen a la universidad a revisar y actualizar sus estrategias, con el fin de que sus estudiantes, profesores, investigadores y gestores puedan contar con las competencias esenciales, académicas y profesionales que les permitan interactuar en una sociedad cada vez más multicultural e internacional, con rápidos cambios en sus sistemas.

44

En ese nuevo panorama que se presenta, las universidades se ven casi obligadas a buscar la cooperación internacional a través de actividades de integración con otras instituciones. Reconocen que ese es el camino a través del cual ellas obtendrán el apoyo necesario para el desarrollo de la enseñanza, de la investigación y de la extensión y encuentran en los programas de cooperación internacional un aumento de competencias en el desarrollo de su misión social.

Considerando que la producción del conocimiento está presente en la misión de la mayoría de las universidades, sean ellas extranjeras o nacionales, y aceptando el carácter mundial de la adquisición del saber, eso conduce a un proceso acelerado de internacionalización de la enseñanza superior, lo que genera innumerables posibilidades de integración de las diferentes culturas.

La integración de las economías, el llamamiento constante del entendimiento de esas culturas diferentes, los avances de los sistemas de comunicación y la creación de redes de información han fortalecido y ampliado el espacio llenado por la universalización

del conocimiento, que adquiere, a cada día, más fuerza entre las universidades y las instituciones de educación superior.

El momento es favorable para el desarrollo de programas y de proyectos que visualicen la integración de las comunidades científicas y académicas, pues ellas pueden juntas buscar la solución para innumerables problemas sociales enfrentados por sus poblaciones, por tanto, las instituciones de educación superior que ya desarrollan actividades en sociedad con instituciones de otros países deben fortalecerlas y las que todavía no lo hacen, deben acelerar para buscar este desarrollo, pues la ausencia de una estrategia, tanto a nivel institucional como gubernamental, para fortalecer el proceso de integración, puede ser factor de retraso en la obtención de innumerables resultados de desarrollo y de proyección institucional en el panorama internacional.

La clara definición de estrategias para la integración de las comunidades, que recorre el trabajo universitario en su conjunto, facilita el avance de acciones pro-activas con miras a la búsqueda de resultados concretos, de ganancias institucionales y de desarrollo equitativo.

Conviene, sin embargo, reforzar la idea de que la integración es un proceso que no puede ser impuesto “de arriba para abajo”. Según Saraiva (...) podría argumentarse que la integración por la vía de la cultura y de la educación no es un proceso dirigido, es espontáneo, es el encuentro eventual de los escritores, rectores, estudiantes, profesores y artistas que traerán naturalmente, el nuevo ambiente cultural necesario para la integración. Aunque parcialmente verdadera debe recordarse siempre que la producción cultural para la aproximación y para el conocimiento mutuo de los pueblos no siempre puede desarrollarse sin el estímulo de las políticas culturales producidas por los gobiernos.

En suma, el poder público y las instituciones de educación superior deben unir esfuerzos y establecer estrategias en común para el desarrollo de acciones de integración que proyectarán, a título de ejemplo, al Mercosur no solamente como la cuarta economía mundial, sino como un polo generador y exportador de cultura propia, de riquezas y de bellezas naturales y sobre todo que posee alma propia, que sustenta sus valores y los identifica como un pueblo luchador que ya no quiere ser colonizado.

1.6 Oportunidades y avances para la integración a través de la educación

A pesar de los obstáculos y de las limitaciones que fueron señalados hasta aquí, no se pueden ignorar todos los esfuerzos y todas las acciones exitosas que alcanzaron resultados positivos y que ya fueron realizadas en colaboración entre los cuatro estados firmantes del Tratado de Asunción.

La difusión de la percepción acerca de la necesidad de ampliación de temas educativos y culturales en la agenda de los negociadores, según Saraiva (1995) ya inició, teniendo el aspecto positivo de contar con la unión de las dos dimensiones, cultura y educación.

De esa manera, los sistemas educativos y culturales servirán como aliciente para el establecimiento de compromisos para el desarrollo humano, para la transferencia de nuevas tecnologías, para el respeto por las diversidades, a través del establecimiento de sociedades con miras al crecimiento mutuo de las instituciones y de sus comunidades científica y académica.

Es importante mencionar algunas iniciativas exitosas y analizar de qué forma éstas pueden ser ampliadas y perfeccionadas.

Se puede citar, por ejemplo, la creación de la Comisión de Ministros del Sector Educativo, cuya

finalidad es coordinar las políticas educativas de los países miembros.

A pesar del avance lento y gradual, la reunión de los Ministros estableció a través del Plano Trienal, programas importantes dirigidos a la formación de una conciencia favorable al proceso de integración del Mercosur, que pueden ser apreciados y expandirse por toda América Latina.

Dos proyectos fundamentales en esa área son:

- la implementación de la enseñanza de la lengua española y de la lengua portuguesa en instituciones de diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, a fin de mejorar la comunicación entre los países que forman el Mercosur.
- La compatibilización y la armonización de los sistemas educativos de los Estados Partes del Mercosur.

45

Esos dos programas señalan el mutuo interés y el reconocimiento de las necesidades de establecer una comunicación clara entre los pueblos, pues sin comunicación no se puede hablar de integración.

Y, de la misma forma, la armonización académica, jurídica y administrativa permite el reconocimiento de estudios y la homologación de títulos, facilitando la circulación de estudiantes y de profesionales entre los cuatro países.

Frente a ese panorama, algunas universidades ya salieron del letargo y están actuando pro-activamente, en especial, en el desarrollo de actividades que faciliten la aproximación de las comunidades.

Se puede ilustrar esa situación con el ejemplo de la universidad de Caxias do Sul, institución de educación superior de carácter comunitario y sin fines lucrativos, localizada en la región noreste del Estado de Rio Grande do Sul, que desde 1997 ofrece una certificación a los ciudadanos hispanoparlantes. A través de esa certificación, la universidad aprueba el nivel de conocimiento lingüístico de los candidatos,

concediéndole el Certificado Internacional de Legua Portuguesa o en CILP, que tiene el sello de reconocimiento de la Unión Latina de París. El CILP también fue declarado por el Ministerio de Educación de Argentina como de interés educativo nacional. A través de la difusión de esa certificación, se percibe que hubo un estímulo muy grande para las comunidades del Mercosur en el interés por el conocimiento sobre la cultura brasileña y por el aprendizaje de la lengua portuguesa, tanto para fines generales como para fines específicos, y en el caso portugués para negocios.

Teniendo presente ese escenario, se concluye que todavía falta mucho por realizar, sin embargo, como dicen los colegas del Plata: “debe hacerse hincapié”.

46

Se sabe que las fuerzas del mercado y de la diplomacia continuarán dictando las reglas del proceso integracionista del Mercosur, (Saraiva, 1995), entre tanto entiéndase que los gobernantes, contando con el apoyo de las universidades y de las instituciones de educación superior, puedan fortalecerse y avanzar con más osadía y con mayor protagonismo en el desarrollo de esas actividades.

“Ya es tiempo de poner punto final a los proyectos y comenzar a ponerlos en práctica”, conforme afirma Selva Alicia Ríos.

De acuerdo con el documento Estrategias, Políticas y Acciones de Cooperación Internacional Universitaria⁷ del Ministerio de Educación de Argentina, presentado por Gustavo Kent en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 3 y 4 de noviembre de 2003, “...la situación actual del conjunto de las instituciones universitarias reclama políticas activas, orientadas a propiciar reformas tendientes a su mejoramiento, para lograr un sistema eficaz, moderno y flexible, con crecientes niveles de calidad y equidad; respondiendo a

⁷ ESTRATEGIAS, POLÍTICAS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL UNIVERSITARIA, 2003, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

los requerimientos y desafíos de desarrollo del país, su inserción en el mundo y las exigencias de la sociedad del conocimiento”.

1.7 ¿Qué camino debemos seguir? Algunas sugerencias:

Sobre todo mantener el optimismo y entender que las oportunidades pueden crearse, que la voluntad política de “hacer” efectiva la integración cultural de los pueblos del Mercosur existe y es una realidad viable.

Las dimensiones de la educación y de la cultura están adquiriendo espacio y ganan fuerza en las discusiones sobre el proceso de integración, aunque tengan que reñir fuertemente con la prioridad dada a cuestiones económicas y comerciales.

Sin embargo, enfáticamente se repite la necesidad de la elaboración de un plan de metas consensuales, con estrategias definidas y con previsiones de actividades a corto y largo plazo, que alcancen todas las esferas y niveles del sistema educativo de los cuatro países, sin la necesidad de igualar los sistemas, pero sí respetando sus diferencias y sus diversidades.

Se pretende presentar aquí algunas ideas y sugerencias que pueden contribuir para el avance del proceso integracionista del Mercosur, y que podrán ser profundizadas y discutidas oportunamente con las instituciones de educación superior:

- primero, establecer en colaboración con las instituciones de educación superior una agenda de actividades para la definición de políticas institucionales en materia de internacionalización, buscando con eso la clara definición de objetivos, prioridades, plazos, o sea, definir a dónde se quiere llegar;
- segundo, es necesario acreditar y elaborar un informe sobre la situación actual de la integración existente hoy entre las universidades del cono sur y las acciones que ya están siendo desarrolladas

por ellas. Con ese diagnóstico, se podrá reconocer lo que ya fue hecho y determinar, con más propiedad, lo que falta por hacer;

- tercero, promover la creación de una red transfronteriza de instituciones de educación superior de los cuatro países integrantes, teniendo en consideración su proximidad geográfica, sus intereses comunes, factores que los unen y su unidad histórico-cultural. Se sigue el ejemplo de redes como la Asociación de Universidades de Lengua Portuguesa, que cuenta con más de 120 instituciones de países luso-parlantes, que se reúnen con el objeto de discutir y salvaguardar las cuestiones de la lengua portuguesa, o de la Red Latinoamericana de la Cooperación Universitaria, RLCU, que tiene como su mayor objetivo, además de propiciar la cooperación interinstitucional, ofrecer programas de acreditación institucional con miras a obtener la garantía de la calidad académica para las instituciones participantes;
- cuarto, involucrar a los directores, los coordinadores y los asesores de relaciones internacionales de las universidades, con el objetivo de que ellos sean los interlocutores y los promotores de las acciones de cooperación en el ámbito latinoamericano. En el caso brasileño los gestores de la cooperación internacional se reúnen en foros de discusión, como es el caso del FAUBAI, Foro de Asesorías de las Universidades Brasileñas para Asuntos Internacionales, que congrega a más de una centena de representantes de universidades brasileñas. El FAUBAI, conjuntamente con otras asociaciones congéneres lidera las discusiones para la creación de la Red Relaries, que reunirá Redes de directores de relaciones internacionales de todas las instituciones de educación superior de los países de América Latina.
- Quinto, desarrollar programas de movilidad académica internacional que posibiliten el intercambio de estudiantes graduados con el reaprovechamiento posterior de créditos por las instituciones miembros de la red Mercosur. Esa iniciativa ya se realiza con muchas instituciones brasileñas aisladamente. Sin embargo, una nueva propuesta podría ser discutida con el apoyo gubernamental siguiendo el ejemplo del programa *Erasmus*, promovido por la Comunidad Europea, la cual desarrolló el ECTS (European Credit Transfer System), o sea, Sistema Europeo de Transferencia de Crédito.
- Sexto, establecer programas de postgrado con el apoyo gubernamental, en especial, con miras a la desburocratización de los trámites referentes a la concesión de visas y a la legalización de diplomas. Esas medidas, además de facilitar el tránsito de los ciudadanos dentro de cono sur, estimularían el interés mutuo en el desarrollo de programas de investigación conjunta para la búsqueda de soluciones a los problemas comunes, fortaleciendo y proyectando la ciencia y la tecnología producidas en América Latina.

47



En fin, varias pueden ser las alternativas de acciones de integración en los niveles de la investigación, de la enseñanza y de la extensión, que pueden favorecer no solamente el libre tránsito de mercaderías, sino también el libre tránsito de diferentes saberes, de personas y de culturas.

Es de todos conocidos que

La cultura no es algo inerte y sin utilidad que constituye sólo el adorno del espíritu. Es un instrumento de trabajo creador del que se sirve el hombre para dominar el mundo físico, aumentar el bienestar social e individual y resolver en lo posible las problemáticas situaciones de vida. Comprende todos los conocimientos, modos de vida, instituciones e ideales, que a través de la historia se transforman constantemente, influyen en el proceso educativo que queda condicionado por diferentes factores: visión de la vida, situación histórica, concepción filosófica, progreso científico-tecnológico, dando lugar a distintos tipos culturales. (Ríos, 1999)⁸⁸

48

Consideraciones finales

Las conclusiones de este trabajo nos llevan hacia una única dirección: es tarea de todos los ciudadanos latinoamericanos pertenecientes al bloque económico latinoamericano, sean argentinos, brasileños, paraguayos, uruguayos, bolivianos o colombianos, residentes en estados vecinos y fronterizos o lejanos mantener siempre viva la llama de la integración.

Es también compromiso de todos los ciudadanos actuar en la vanguardia, manteniendo la luz de la esperanza encendida para el desarrollo y para el fortalecimiento de la gran nación latinoamericana.

Para eso, son fundamentales las respuestas rápidas, viables y factibles; respuestas válidas y seguras que conduzcan de forma enérgica a resultados palpables y completos.

⁸⁸ Ibid.p.38

No hay que cuestionar sobre la imperiosa necesidad de desarrollar la integración en la dimensión educativa y cultural con la misma velocidad que las dimensiones económicas y comerciales para afrontar los avances y los desafíos del doble proceso que se presenta en el Siglo XXI: globalización contra regionalización.

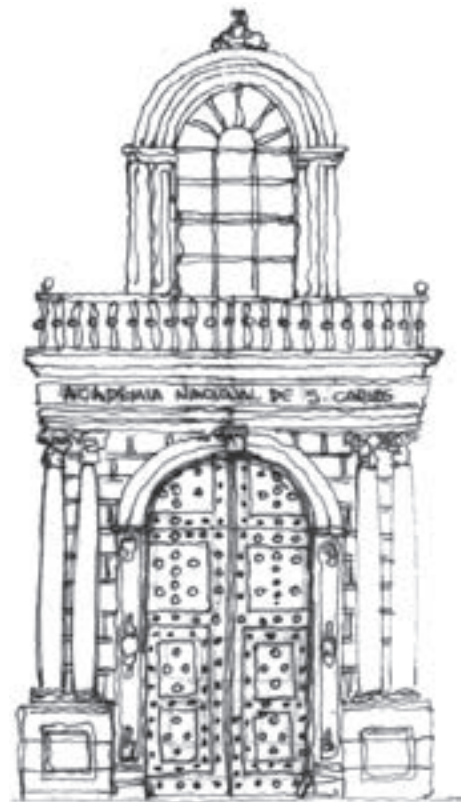
Está claro que en el nuevo panorama mundial que se configura sobrevivirán los bloques continentales y por eso, se vuelve cada vez más relevante la definición de los perfiles culturales a través de la difusión de informaciones, de la circulación del conocimiento y del intercambio de experiencias que favorecen la aproximación de las comunidades con diferentes identidades, patrimonios, razas y religiones, con profundo respeto a sus diversidades.

Por esas razones, debe estarse de acuerdo con Ríos: ha llegado el momento de unirnos para lograr una América mejor (Ríos 1999).



Referencias Bibliográficas

- BRASIL. Ministerio de Relaciones Exteriores Mercosur. Disponible en <http://www.mre.gov.br>
- BRASIL. Ministerio de Educación. Disponible en: <http://www.mec.gov.br>
- Cuadernos Adenauer 7: Política externa en América del Sur. Sao Paulo: Fundación Conrad Adenauer, 2000.
- Cuadernos de integración/Universidad del Sur de Santa Catarina, v.1, no.1 (2203) Tubarao; Ed. UNISUL, 2003.
- CHERMANN, Luciano. *Cooperación internacional y universidad: una nueva cultura en el contexto de la globalización*, Sao Paulo: EDUC, 1999.
- DONCKT, Pierre Van Derr. "Experiencia de integración", en *El diálogo y la cooperación entre las universidades del Mercosur*. Itajal: Editora de la Universidad/Univali, 1995.
- KENT, Gustavo Estrategia, políticas y acciones de cooperación internacional universitaria. Reflexiones preliminares, ministerio de Educación de Argentina. Conferencia presentada en la ciudad de Buenos Aires, los días 3 y 4 de noviembre de 2003.
- LEITE. Dense & MOROSINI, Marília Costa. (ORG). *Universidad e integración en el Mercosur*. Porto Alegre: Editora de la Universidad/UFRGS, 1992.
- MARTINS, Estevo Chaves de Resende. *Relaciones internacionales: cultura y poder*. Brasilia. Instituto Brasileño de Relaciones Internacionales 2002.
- MOROSINI, Marília Costa (Org.). *MERCOSUL/MERCOSUR : Políticas y acciones universitarias*. Porto Alegre: Editora de la Universidad, 1998 (Colección Educación Contemporánea).
- _____. *Universidad en el Mercosur*. 2 ed.. Sao Paulo. Cortez, 1998.
- Rios, Selva Alicia C. "Integración cultural del MERCOSUR", en *La integración cultural del Mercosur*. Pelotas: Editora de la Universidad/UFPel, 1999.
- SARAIVA, José Flavio Sombra. "El papel de la universidad en el proceso de integración", en *El diálogo y la cooperación entre las universidades del Mercosur*. Itajal: Editora de la Universidad/Univali, 1995.
- STALLIVIERE, Luciane. La internacionalización en las universidades brasileñas: el caso de la universidad de Caxias del Sur. Disertación de Maestría en Cooperación Internacional. Sao Paulo: Universidad San Marcos 2002.
- _____. "El papel de las instituciones de Educación Superior en el Proceso de Integración del MERCOSUR", en *Mercosul y el Conocimiento - Desafíos de la Integración*. Asamblea Legislativa del Estado de Rio Grande del Sur. Comisión del Mercosur y Asuntos Internacionales – 2004.
- VAZ, Alcides Costa. *Cooperación, integración y proceso negociador: la construcción del Mercosur*. Brasilia: Instituto Brasileño de Relaciones Internacionales 2002.
- VIDAL, María Elena S. "Perfil cultural y perspectivas de integración", en *La integración cultural del Mercosur*. Pelotas: Editora de la Universidad/UFPel, 1999.
- VILLELA, Edison. *El diálogo y la cooperación entre las universidades del Mercosur*. Itajal: Editora de la Universidad/Univali, 1995.



Puerta de San Carlos, Jorge Tamés y Batta.

49

